PROFUNDO

PROFUNDO», ha dicho el hombre,
y unánimes lo admiten los oídos de todos.
Pero yo digo: dónde.
¿Estuvo en el carmín de esa flor que aún olía
cuando movía el cierzo
la plata de la escarcha?
¿Latía en esa estrella
desnuda cuyo brillo seguía con los ojos
mientras andaba lento por la orilla del río?
¿Palpitó en esa hoja
que crujía, al caer,
amarillenta, seca, en el seno del bosque?
¿Vacilaba en el fondo, minas de sufrimiento,
de unos ojos humanos?
Por eso insisto: dónde.
¿Dónde hallar lo profundo, Creador de la nada?

JUAN RUIZ PEÑA